



## Claves para andar • Parte 4 Cómo leer lo que Dios dijo (Continuación)

Lucas 10:25 y 26:

25 Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? 26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

**A** esta consulta Jesús respondió llevando la atención a verificar lo que dicen las Escrituras, y lo que se entiende de lo que está escrito. Veamos un ejemplo práctico de esto, en un versículo conocido por la mayoría:

2Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Para el análisis no vamos a recurrir a las palabras en su idioma griego original; tampoco nos detendremos en la estructura del pasaje, ni del versículo, no veremos orientalismos o figuras de dicción; dejaremos de lado el momento histórico y el contexto; y todo aquello que nos permitiría profundizar, lo dejaremos para después. Haremos así: para determinar qué dice, **subrayaremos** las ideas principales que surgen de una lectura simple, y para resaltar cada cosa nueva que entendemos, vamos a **enumerarlas** por orden entre corchetes. Comenzaremos subrayando así:

Procura con diligencia [1] presentarte [2] a Dios [3] aprobado [4], como obrero [5] que no tiene de qué avergonzarse [6], que usa bien [7] la palabra de verdad [8].

Este versículo comunica ocho conceptos fuertemente vinculados, por ello los hemos subrayado. La Escritura dice cada una de estas cosas, y tal como son dichas, todas pueden ser entendidas primeramente. Entonces, lo que dice son estas ocho cosas, y lo primero que entendemos son cada una de estas cosas.

A la hora de entender aun más, podemos sacar un mayor provecho de distintos modos, sin apartarnos de lo que se dice. Aconsejo en esta instancia, primeramente atender a los verbos, porque éstos permiten

identificar **quién** es el sujeto que actúa y cuántos están involucrados; también detallan qué acción se hizo, se hace o tiene que hacerse, mientras que el **tiempo** del verbo, indica el tiempo en que la acción debe hacerse. Aquí se mencionan los siguientes verbos:

PROCURA [1], PRESENTARTE [2], y USA BIEN [7]

Estos verbos, claramente; evidencian que este versículo trata una instrucción directa al “tú”; tú que lees, “procura”, “preséntate” y “usa bien”. Esta es una instrucción dirigida a **cada uno**, comunica lo que cada uno tiene que hacer [9]. Antes de seguir, considere lo siguiente: tenemos que procurar esto, pero podemos no procurarlo [10] presentarnos, pero podemos no presentarnos [11]. Tenemos que usar bien, pero podemos no usar bien [12].

En los últimos casos consideramos que en cada asunto puede darse lo opuesto, ampliando lo que entendemos sin dejar de atender lo central, que es lo que está escrito. Igualmente, si observamos cómo se vinculan los términos entre sí, encontraremos que con alguno opuesto nos apartamos de lo que está escrito.

Podemos, aparte de lo opuesto, considerar otras opciones que no son la opción requerida. Por ejemplo:

Dice:	Lo opuesto es:	Tampoco es:
“...procura con diligencia...” [1]	no procurarlo [10]	procurar presentarnos, sin diligencia; [13]
“...presentarte a Dios [3]...”	no presentarte [11],	presentarte ante cualquier otro que no sea Dios [14]
“...aprobado...” [4]	no siendo aprobado [15]	
“...como obrero...” [5]	inoperante, haciendo nada	de otro modo que no sea el de un obrero [16]
“...que no tiene de qué avergonzarse...” [6],	Que sí tiene de que avergonzarse [17]	
“...que usa bien... [7]	Que usa mal [18]	Que no usa [12]
“...la palabra de verdad...” [8]. (la verdadera Palabra)	palabra falsa [19]	Cualquier otra “palabra”

Otras combinaciones entre estos conceptos arrojan un mayor entendimiento, lo que nos permite tener mayor claridad a la hora de aplicar o actuar conforme a lo que instruye el registro. Por ejemplo, al respecto de “PROCURA CON DILIGENCIA” [1]; este “procurar” se refiere al modo de realizar la acción de presentarnos; señala la actitud correcta con la que

hay que hacerlo, eficazmente y sin pérdida de tiempo. Si no procuramos diligentemente presentarnos ante Dios, no podremos ser aprobados [20]. Un obrero trabaja, actúa, hace. Quien nada hace, no es un operario, no actúa, no es obrero. [21] En el caso de un obrero de la Palabra de Dios, él “USA BIEN” [7] esta Palabra. Para “hacer”, primero hay que estudiar; pero no concluye ahí el asunto, porque de ser así diría: “que estudia bien”. El verbo “USA”, en cambio, implica actuar conforme lo que se entiende [22].

También podemos entender algo más: tendremos de qué avergonzarnos si no actuamos en conformidad con esta Palabra [23]; si actuamos cualquier otra cosa que no sea esta palabra, también tendremos de qué avergonzarnos [24]. Lo mismo va a sucedernos si no usamos como obreros con diligencia esta palabra [25], y tampoco seremos aprobados por Dios.

De este análisis podemos entender que estos tres verbos del versículo, no son independientes, y en realidad describen en detalle una sola acción [26]: la manera en la que un cristiano debe conducirse con la “Palabra de verdad”.

La instrucción que expuso el Señor Jesucristo respondiendo a una consulta que le hicieron, nos permite afirmar (según lo visto) que en 2Timoteo 2:15 la Escritura comunica establece ocho cosas vinculadas entre sí de tal modo que se nos permite entender veintiséis cosas en total, y esto sin haber recurrido todavía a otro paso que no sea atender solamente a lo que está escrito ahí mismo. Considerando esto no podemos, como muchos, atender sólo a algunas porciones de las Escrituras, dejando aparte el resto de ellas. Si hacemos así, limitaríamos el provecho de lo que se nos ha concedido entender y obrar. Por ello recordemos:

2Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Sin considerar TODA la Escritura inspirada por Dios, no podremos estar preparados para hacer las obras que el Padre nos llama a obrar.



Marcos 16:15

Corrección: Roberto A. Tufro

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>1</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>2</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	<a href="http://www.palabrasobreelmundo.com.ar">http://www.palabrasobreelmundo.com.ar</a>
 Seguinos en	<a href="https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo">https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo</a>
	<a href="https://twitter.com/clickdedistancia">https://twitter.com/clickdedistancia</a>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>1</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>2</sup> Hechos 17:11